El sábado enseñaré...

Texto clave: Salmo 84:1, 2

Enseña a tu clase a:

Saber bosquejar diversas emociones contenidas en los temas de los Salmos, personales y corporativos.

Sentir una identificación con los lamentos y las alabanzas de estos cantos de adoración personales.

Hacer uso de las imágenes del Santuario que hay en los Salmo para conectarse con el Creador, Juez, Cordero inmolado y Rey.

Bosquejo de la lección:

I. Saber: El himnario como palpitaciones

A. ¿Cómo atienden los Salmos los problemas que nos afligen personalmente y como iglesia?

B. ¿Cuál es el valor de tener temas variados como historia, leyes, traición, Creación y castigo eterno, en los cantos de adoración corporativa?

II. Sentir: De lamentos a celebraciones

A. ¿De qué modo los Salmos dan voz a los profundos clamores del corazón? ¿Por qué es importante conectarnos personal e íntimamente con Dios?

B. ¿De qué modo los Salmos proveen un medio importante para la adoración grupal? ¿De qué manera los temas en los Salmos ayudan a fortalecer la comunidad al buscar una relación con Dios?

III. Hacer: Imágenes del santuario

Muchos Salmos fueron usados en el contexto de la adoración en el Santuario. Sin embargo, ¿qué lugar vital ocupan las imágenes del Santuario, hoy, en nuestros cultos de adoración diarios y en la iglesia?

Resumen: Los Salmos dan voz a los clamores del corazón de quienes buscan a Dios en un diálogo de súplicas, seguridad, bendiciones, alabanza y celebración.

Ciclo de aprendizaje

Concepto clave para el crecimiento espiritual: Los Salmos nos ayudan a dialogar con Dios por medio de estructuras e imágenes poéticas, que hablan de problemas como injusticias, traiciones, castigos e historia; presentan alabanzas por el mundo creado, y celebra su señorío. La poesía y la música son avenidas aptas para experiencias privadas y colectivas de adoración.

PASO 1 ¡Motiva!

Solo para los maestros: Los siguientes ejercicios ayudarán a valorar las imágenes expresadas con palabras y poesías, que comunican verdades de Dios.

Actividades iniciales: William Wordworth definió la poesía como "el desborde espontáneo de sentimientos poderosos: se originan por las emociones traídas a la memoria en la tranquilidad". La poesía es el lenguaje comprimido que nos comunica mucho con pocas palabras. Su poder proviene de imágenes sensoriales que asociamos con experiencias completas. Por ejemplo, Salmo 19:4 al 6 se refiere al sol como un esposo saltando de su cama de luna de miel, o un campeón corriendo con alegría hacia la meta; tenemos un cuadro del sol como un hombre fuerte y muy feliz. Cuando esta imagen se asocia con la Palabra de Dios, su poder, energía y gloria se esparce por todas partes, un cuadro fresco de Dios, presente para nuestros sentidos. Cuando describe la ley de Dios, nos capacita para comprender un concepto abstracto que en algunos contextos asusta y amenaza.

Considera: Divide tu clase en grupos y asígnales varios versículos de Salmo 19:7 al 14. Pídeles que hagan dibujos acerca de la ley de Dios. Muestren los dibujos, analícenlos, y vean cómo enriquecen nuestra comprensión del Creador como Legislador.

PASO 2 ¡Explora!

Solo para los maestros: Para esta sección, puedes pedir a los grupos que encuentren un himno que ilustre el tema, y luego que elijan representaciones concretas para ilustrar conceptos abstractos de los Salmos. Por ejemplo, una hoja o una piedra ilustrarían el tema de la naturaleza, y un instrumento musical puede ilustrar la alabanza y la celebración.

Comentario de la Biblia

I. El Creador del mundo natural

(Repasa, con tu clase, Salmo 65; 104; 139:13-18.)

El mundo natural es un lugar donde podemos ver la presencia y el poder de Dios. Pablo, en Romanos 1:20, reconoce que todos pueden ver los atributos invisibles de Dios en la creación, y esto los deja sin la excusa de que no pudieron conocer a Dios ni darle gloria. Observar los hermosos lugares creados por Dios despierta respeto y asombro por su poder creador, aprecio por su sentido de belleza y gozo por sus dones.

De acuerdo con Elena de White, Jesús, aun como joven, sentía placer en recrearse en la naturaleza, teniendo comunión con su Padre, orando, estudiando las Escrituras y cantando alabanzas. Era feliz, rodeado por la belleza de la naturaleza. Casi lo podemos oír cantando: "¡Cuán hermosas son tus moradas, Señor Todopoderoso! Anhelo con el alma los atrios del Señor [...]. Rey mío y Dios mío, aun el gorrión halla casa cerca de tus altares, también la golondrina hace allí su nido" (Salmo 84:1-3, NVI).

Considera: ¿Qué aspectos del mundo natural te impresionan más y te inspiran a cantar? ¿De qué manera el relatar nuestro aprecio por la creación de Dios inspira a la comunidad?

II. Justicia y juicio

(Repasa, con tu clase, Salmo 49; 73; 120; 139.)

A veces, un himno de alabanza, como el Salmo 139, es interrumpido por expresiones contra los malvados. Tan cautivador como el contrapunto de un joven pastor vuelto guerrero es la imagen de David cantando hermosas estrofas acerca de la bondad y la presencia de Dios; y luego, de repente, estalla en gritos apasionados contra los malvados. "De cierto, oh Dios, harás morir al impío[...]. ¿No odio, oh Jehová, a los que te aborrecen?" (Salmo 139:19, 21). Entonces, en otro giro del pensamiento, David termina con una súplica a Dios para que examine su corazón y erradique el mal escondido allí.

Al parecer, David era tan ferviente en su odio a los malvados como lo era en su amor a Dios. Y, aunque al comienzo esto golpea nuestra sensibilidad, se presenta la seguridad de que Dios tratará el mal con justicia. David encontraba no solo belleza y paz en la naturaleza, sino protección y seguridad del mal. Él anhelaba seguridad y paz y llevar la justicia de Dios a cada persona de su reino. David y los otros salmistas reconocían que debemos identificarnos con Dios y ayudarlo a sanar la opresión, en vez de identificarnos con los malvados y sus obras de destrucción.

Considera: ¿Por qué es importante saber, para la adoración corporativa, que se tratará a los malvados con justicia en el juicio?

III. La historia

(Repasa, con tu clase, Salmo 78; 106; 114.)

Dios le dio a Moisés un canto que debía enseñar al pueblo poco antes de morir. Contaba cómo Dios había librado a Israel, sus muchas rebeliones y las lecciones que ellos habían aprendido acerca del carácter de Dios durante su peregrinación (ver Deuteronomio 31:15-32:47). Más tarde, después del retorno de los exiliados a Jerusalén, Esdras organizó un ayuno de arrepentimiento, y los levitas cantaron una recitación similar, del trato de Dios con su pueblo (Neh. 9). En ambas casos, Israel había llegado al fin de un amargo exilio. Era un nuevo comienzo: un momento crítico para repasar su historia.

Estas recitaciones no eran relatos de individuos; eran historias sobre el modo en que ellos, como pueblo, estaban en el lugar en el que se encontraban. Existía el peligro de que olvidaran lo que Dios había hecho por ellos y las duras lecciones que habían aprendido. Habría un nuevo comienzo solo si esas lecciones estaban frescas en sus mentes y corazones.

Considera: ¿Por qué es importante que el actual pueblo de Dios mantenga hoy, fresca en su mente, la historia del pueblo de Dios a través de las edades?

IV. Santuario

(Repasa, con tu clase, Salmo 20:3; 141:2; 43:3, 4; 84.)

Las imágenes del Santuario en los Salmos enriquecen hoy nuestra adoración a Dios en el Lugar Santísimo. (Ver Hebreos 10:19-22.) El pueblo de Israel no tenía derecho a entrar en el Lugar Santo ni en el Lugar Santísimo del Tabernáculo. Tenían que imaginar qué sucedía mientras el sacerdote llevaba la sangre del sacrificio, y la rociaba sobre los cuernos del altar y ante el velo detrás del cual estaba el Arca del Pacto. La gente podía ver la gloria de la *shekinah* por sobre el techo del Tabernáculo y, protegidos del brillo de la justicia de Dios, imaginarse sus oraciones presentadas ante el Rey del universo, quien había venido a morar con ellos allí. Del mismo modo, nosotros seguimos a Cristo cuando presenta nuestras oraciones ante el Padre, intercede por nosotros y nos reclama como suyos por causa de su sangre, que nos limpia del pecado.

Considera: En nuestra adoración, ¿cómo nos ayuda el comprender que Jesús compró nuestra redención con su sangre? ¿Por qué es importante que cantemos acerca de la asombrosa relación que tenemos con él?

V. Alabanza y celebración

(Repasa, con tu clase, Salmo 147; 148; 149; 150.)

A los ángeles les gusta proclamar la santidad de Dios, su poder creador, su omnisapiencia, su perfecta justicia y la salvación que ha provisto. Y cuán digno es también de nuestras, alabanzas, porque las bendiciones, la gloria, la sabiduría, el agradecimiento, el honor y el poder le pertenecen (ver Isaías 6:3; Apocalipsis 7:9-12). De hecho, cuando lleguemos al cielo, todos nos reuniremos ante el trono de Dios y lo alabaremos. ¡Qué celebración será esa!

Recuerda las celebraciones grupales, como la de María dirigiendo el canto después del milagroso cruce del Mar Rojo (Éxodo 15), David llevando el Arca a Jerusalén (2 Samuel 6:12-22) y el coro que fue delante del ejército de Josafat a la batalla (2 Crónicas 20:20-28). A menudo, alabamos a Dios en privado, pero cuánto más alegres son estas celebraciones en grupos. Los cantos de nuestra adoración corporativa nos ayu-

dan a consolidar la cohesión del grupo y la unidad en la devoción a Dios. También nos proporcionan un sentido de gozo compartido que no se da en ningún otro contexto.

Considera: ¿Qué liberación será cantada cuando todos nos reunamos en el cielo para entonar alabanzas a Dios?

PASO 3
¡Aplica!

Solo para los maestros: Usa las siguientes actividades para presentar las aplicaciones prácticas de los temas de Salmos.

1. Escucha los cantos que escribieron los miembros de tu clase durante la semana pasada.

2. ¿Qué experiencias de liberación comparte tu comunidad? Analiza estas experiencias; luego, divide a tu clase en dos grupos y lean en forma antifonal Salmo 107:21 al 37 y 43. ¿Cómo se sienten al leer juntos las Escrituras? ¿Por qué el reunirnos para alegrarnos en la liberación es una experiencia de adoración?

3. ¿Cuán a menudo experimentas algunos de los temas presentados en Salmos en tus servicios de adoración? ¿Cuán a menudo usan lecturas antifonales en tu iglesia? Analicen juntos cómo podrían, en los cultos de adoración de la iglesia, usar salmos, poesías y música obtenidos de las Escrituras.

PASO 4
¡Crea!

Solo para los maestros: Sugiere poner en práctica durante las siguientes semanas o meses las ideas analizadas en la clase.

1. Escribe tu propia versión del Salmo 136 usando eventos de tu vida para ilustrar el modo en que "para siempre es su misericordia". Comparte este Salmo con alguien que necesita apoyo especial para su fe.

2. Elige cinco Salmos que tratan de la naturaleza. Lee uno antes de salir a caminar y medita en él mientras haces tu ejercicio diario.

3. ¿Qué liberación especial ha experimentado tu familia? Planea algunas actividades para celebrar la liberación que Dios les dio, tales como una comida de recuerdo o la creación de un álbum familiar que conmemore la bondad de Dios.

4. Escribe algunas de las imágenes del Santuario que aparecen en Salmos, a la luz del "camino nuevo y vivo" abierto frente a nosotros para acercarnos a Dios, y compártelo con tu clase.

Material provisto por RECURSOS ESCUELA SABATICA ©
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática